
Desarrollo y Validación de una Escala para Medir Satisfacción Sexual Subjetiva en Adultos Puertorriqueños

Juan A. González-Rivera¹, Jaime Veray-Alicea, Deborah Santiago-Santos, Saúl Castro-Castro, & Ruth Quiñones-Soto
Universidad Carlos Albizu, San Juan, Puerto Rico

Resumen

El objetivo de este estudio fue examinar la fiabilidad, estructura factorial y algunos indicadores de validez de la escala de satisfacción sexual subjetiva en una muestra de adultos puertorriqueños. La satisfacción sexual subjetiva puede definirse como una respuesta afectiva que surge por la evaluación de los aspectos positivos y negativos asociados a las propias relaciones sexuales. Un total de 615 puertorriqueños (332 mujeres y 282 hombres) participaron en este estudio de carácter psicométrico. Los resultados indican que la escala posee una estructura multidimensional de cuatro factores. Estos factores fueron identificados como Valoración Subjetiva, Aspecto Emocional, Ejecución Sexual y Autoimagen. Un total de 20 reactivos cumplieron con los criterios de discriminación y el índice de confiabilidad obtenido para la versión final de 20 reactivos fue .91.

Palabras clave: Satisfacción Sexual, Propiedades Psicométricas, Validación

Abstract

The aim of this study was to analyze the reliability, factorial structure and validity indicators of the sexual satisfaction scale. Subjective sexual satisfaction can be defined as an affective response arising from one's subjective evaluation of the positive and negative dimensions associated with one's sexual relationship. A total of 615 Puerto Ricans (332 women and 282 men) participated in this psychometric study. The results indicate that the scale fits better to a multidimensional model of four factors. These factors were denominated Subjective Evaluation, Emotional Aspects, Sexual Performance and Self-Perception. A total of 20 items complied with the criteria of discrimination. The reliability index obtained for the version of 20 items of the scale was .91.

Keywords: Sexual Satisfaction, Psychometric Properties, Validation

¹ Toda comunicación relacionada a este artículo debe dirigirse al autor principal al siguiente correo electrónico: prof.juangonzalez@hotmail.com.

Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS), en su esfuerzo por cambiar el paradigma patológico tradicional de la salud por uno integrativo y positivo, incorporó, en 1975, la salud sexual como uno de los aspectos importantes en su definición de salud general y calidad de vida. Dicha organización, define la salud sexual como un estado de bienestar físico, mental y social que requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras (OMS, 2010). A su vez, afirma que la salud sexual requiere de tres elementos fundamentales: (1) disfrutar la actividad sexual en equilibrio con una ética personal y social; (2) practicar la sexualidad sin estresores psicológicos o sociales, entiéndase, temores, vergüenzas, culpas ni mitos; y (3) ostentar una sexualidad libre de enfermedades o condiciones de salud que interfieran con el desempeño sexual de la persona. Estos tres elementos podrían, de alguna forma, referirse a la satisfacción sexual y la valorización subjetiva que se tiene de la misma.

En esta misma línea, la satisfacción sexual ha sido identificada como un aspecto importante e influyente en la calidad de vida de los individuos (Arrington, Cofrancesco & Wu, 2004) y se encuentra consistentemente relacionada con la satisfacción y bienestar en las relaciones de pareja (Yela, 2000). Sin embargo, esta variable, tan significativa y fundamental, ha sido poco investigada en los escenarios clínicos de Puerto Rico. Una de las razones podría ser la carencia en el país de instrumentos adecuados y confiables que examinen la satisfacción sexual en personas puertorriqueñas. A pesar que existen instrumentos para evaluar dicha área, la mayoría de estos se han construido en culturas anglosajonas y europeas. Hasta el momento, solo se cuenta con un instrumento construido y validado en Puerto Rico para

examinar esta variable y que tome en consideración las particularidades de la cultura puertorriqueña, el Inventario de Satisfacción Sexual para Mujeres (Vizcarrondo, 2001). Sin embargo, como lo especifica su nombre, está dirigido única y exclusivamente a evaluar la satisfacción sexual en mujeres puertorriqueñas, limitando su uso en la población masculina.

En cuanto a la construcción de escalas que midan esta variable, DeRogatis (2008) recomienda que estos instrumentos sean breves, fáciles de administrar y con adecuados índices de validez y consistencia interna. La elaboración de instrumentos de esta índole y con estas características, facilitarían la tarea investigativa de temas asociados a este constructo. Por esta razón, nos hemos dado a la tarea de desarrollar un instrumento breve que ofrezca un indicador general de satisfacción sexual con fines estrictamente investigativos y académicos. Al ser un instrumento breve con indicadores generales de satisfacción sexual, no pretendemos ni recomendamos que sea utilizado con fines clínicos ni diagnósticos, aunque podría ser un instrumento de avalúo general en los procesos de psicoterapia y consejería.

Satisfacción Sexual Subjetiva

La mayoría de los autores armonizan con Pinney, Gerard y Danney (1987) cuando conceptualizan la satisfacción sexual como una evaluación subjetiva del agrado o desagrado que una persona tiene con respecto a su vida sexual. También se ha definido como “una respuesta afectiva que surge por la evaluación de los aspectos positivos y negativos asociados a las propias relaciones sexuales” (Byers, Demmons & Lawrance, 1998, p. 268). De igual forma, Carrobles y Sanz (1991) la han descrito como el grado de bienestar y plenitud o la ausencia de los mismos, experimentados por una persona en relación con su actividad sexual. Estos mismos autores, la identifican como la última

fase de la respuesta sexual, antecedida por las etapas de deseo, excitación y orgasmo. Por su parte, Renaud, Byers y Pan (1997) la definen como la capacidad de obtener placer mediante el coito sexual. Todas estas definiciones convergen en un mismo punto, entender la satisfacción sexual como un elemento subjetivo y psicológico central de la vida sexual.

En la literatura científica, podemos identificar dos rutas principales de investigación sobre este tema: (1) los estudios que identifican la satisfacción sexual como el resultado directo de la frecuencia de actividad sexual placentera y la calidad de los orgasmos (Barrientos & Páez, 2006); y (2) los estudios que matizan la importancia de las variables internas y afectivas, como el amor y la comunicación (Sánchez, Santos & Sierra, 2014). La primera ruta de investigación fue la que predominó en un inicio e incluyó estudios relacionados al orgasmo, al deseo sexual y las disfunciones sexuales (Ahumada, Lüttges, Molina & Torres, 2014). Por ejemplo, hubo investigaciones que correlacionaron positivamente la satisfacción sexual con la frecuencia de coitos sexuales (Young & Luquis, 1998), y con la frecuencia y consistencia de los orgasmos durante la actividad sexual (Darling, Davidson & Jennings, 1991).

A principios del siglo XXI, muchos investigadores abandonaron este enfoque tradicional de investigación sobre la satisfacción sexual y abrazaron una segunda ruta de estudio caracterizada por el interés en los factores internos, afectivos y de apego con la pareja (Sánchez et al., 2014). Investigaciones han confirmado la importancia que puede tener el amor en la actividad sexual y el grado de satisfacción sexual que ésta pueda generar en la persona (Barrientos & Páez, 2006). No obstante, estas mismas investigaciones reconocen que, además del escenario romántico, existen otros contextos para la sexualidad y

diferentes tipos de relaciones íntimas que pueden generar niveles favorables de satisfacción sexual. Junto al amor y el romanticismo, las sensaciones y emociones posencuentro sexual configuran una parte importante de la valoración subjetiva que realiza la persona sobre cuán satisfecho se siente con el sexo consumado (Barrientos & Páez, 2006). Es por esto que, ciertos autores, conceptualizan la satisfacción sexual como la etapa final del ciclo de respuesta sexual (Basson, 2001).

En cuanto al efecto de las variables sociodemográficas, varios estudios han encontrado que la satisfacción sexual disminuye consistentemente con la edad, específicamente, a partir de la adultez media (Carpenter, Nathanson & Kim, 2009; Christopher & Sprecher, 2000; Young, Denny, Young & Luquis, 2000). Esta disminución con la edad se asocia a las consecuencias naturales del envejecimiento, tales como, baja frecuencia de actividad sexual y presencia de enfermedades crónicas (Ahumada et al., 2014). Sobre el género, las investigaciones han sido poco consistentes (Sánchez et al., 2014), aunque un número considerable de estudios apuntan a que los hombres muestran mayores niveles de satisfacción sexual al compararse con las mujeres (Carpenter et al., 2009; Parish et al., 2007; Young et al., 2000). En contraste, otros investigadores han encontrado lo contrario, mayores niveles de satisfacción sexual en mujeres (Ojanlatva et al., 2003; Renaud et al., 1997). Del mismo modo, estudios han evidenciado que la percepción subjetiva de la mujer va más allá de la actividad sexual genital, lo que confirma la presencia de otras formas de satisfacción sexual (Valdés, Sapién & Cordoba, 2004; Vizcarrondo, 2001). Después de todo, la tendencia es atribuir la satisfacción sexual y su valoración subjetiva a variables inter e intrapersonales, y no a variables sociodemográficas (Auslander et al., 2007).

En resumen, el objetivo principal de esta investigación es desarrollar y validar un instrumento que mida satisfacción sexual subjetiva en adultos puertorriqueños. Para ello, se realizarán los siguientes análisis estadísticos psicométricos para evaluar la validez y confiabilidad del instrumento: análisis de reactivos para evaluar los índices de discriminación, confiabilidad de consistencia interna alfa de Cronbach y análisis de factores confirmatorios con ecuaciones estructurales.

Método

Participantes

El procedimiento para la selección de la muestra fue accidental, tipo no probabilístico. La muestra estuvo compuesta de 615 personas adultas. La edad de los participantes fluctuó entre 20 y 75 años, siendo 32 años la edad promedio de la muestra. En la Tabla 1 se presentan los datos sociodemográficos de la muestra. Para participar de este estudio, se estableció que las personas debían cumplir ciertos criterios de inclusión: (1) ser mayor de 21 años de edad, (2) debían tener la capacidad de leer en español, (3) ser puertorriqueño/a, y (4) residir en Puerto Rico.

Tabla 1: Información sociodemográfica de los participantes (n = 615)

Variables	f	%
Género		
Masculino	282	45.9
Femenino	332	54.0
Transgénero	1	0.2
Estado civil		
Soltero/a	349	56.7
Casado/a	199	32.4
Divorciado/a	64	10.4
Viudo/a	3	0.5
Ingresos Anuales		
\$ 0 - \$ 25,000	405	65.9
\$ 26,000 - \$ 50,000	150	24.4
\$ 51,000 - \$ 100,000	49	8.0
\$ 101,000 o más	11	1.8
Preparación Académica		
(9no grado o menos)	4	0.7
Escuela Superior	55	8.9
Asociado/curso técnico	96	15.6
Bachillerato	294	47.8

Maestría	121	19.7
Doctorado	45	7.3

Instrumentos

Hoja de Consentimiento Informado. En primer lugar, se utilizó una hoja de consentimiento informado para notificar a los participantes el propósito del estudio, la naturaleza voluntaria del estudio, los posibles riesgos y beneficios, así como su derecho a retirarse del estudio en cualquier momento. Además, se informó sobre la duración de su participación y su derecho a obtener los resultados del estudio.

Planilla de Datos Generales. El segundo instrumento fue una hoja de datos generales diseñada con el propósito de obtener el perfil sociodemográfico de la muestra. La planilla estaba compuesta por preguntas que recopilan información relacionada al género sexual, la edad, el estado civil, el grado académico alcanzado y los ingresos anuales.

Escala de Satisfacción Sexual Subjetiva (ESSS). La escala fue desarrollada por los investigadores del presente estudio con el propósito de medir el constructo satisfacción sexual, de acuerdo a un modelo de cuatro dimensiones identificadas en la literatura científica: valoración subjetiva, aspecto emocional, ejecución sexual y autoimagen. Como marco teórico base para la redacción de los reactivos, se utilizó la taxonomía de satisfacción sexual desarrollada por Pinney, Gerrard y Denney (1987), quienes la definen como la evaluación subjetiva de agrado o desagrado que una persona hace respecto de su vida sexual. La escala original contenía 40 reactivos, con una escala de respuesta de cuatro puntos, cuyos límites lo constituyen las respuestas (1) Totalmente en desacuerdo a (4) Totalmente de acuerdo.

Procedimientos Generales

En primer lugar, desarrollamos 40 reactivos basándonos en la revisión de literatura encontrada sobre el tema de

satisfacción sexual y de los diversos instrumentos existentes que miden este constructo. Una vez redactados todos los ítems de la escala, se administró la misma a una muestra accidental de 615 adultos en Puerto Rico. Éstos fueron contactados con una de las siguientes formas: (1) reclutadas personalmente por alguno de los investigadores del estudio en diversas partes del país, o (2) de manera electrónica a través de las redes sociales (i.e., Facebook) y/o correo electrónico. Los datos electrónicos fueron recopilados a través de la plataforma PsychData, la cual generó una base de datos que fue integrada con los cuestionarios recopilados de manera presencial. Todos los procedimientos de este estudio fueron aprobados por el Comité Institucional de Revisión (IRB por sus siglas en inglés) de la Universidad Carlos Albizu de San Juan, Puerto Rico.

Estrategia de Análisis Estadísticos

Una vez recopilados los datos, se analizaron los mismos utilizando el sistema para análisis estadísticos IBM SPSS, versión 23. En este programa se realizaron análisis descriptivos de la muestra, análisis de reactivos para conocer su índice de discriminación, análisis de fiabilidad y correlaciones. Para el análisis de factores confirmatorio, se utilizó AMOS Graphic, versión 23, con el método de estimación de máxima verosimilitud. En primer lugar, se analizaron dos modelos de ecuaciones estructurales: (1) un modelo base donde los 40 ítems originales cargaban a un factor latente, satisfacción sexual (MB), y (2) un modelo donde los 40 ítems cargaban a cuatro factores (M1). Sin embargo, siguiendo las directrices de Byrne (2010), se examinaron los coeficientes de regresión de cada reactivo y se revisó la covarianza residual estandarizada en las matrices dentro de los estimados. En consecuencia, se identificaron los valores problemáticos y se eliminaron eliminar los ítems molestos en el ajuste del

modelo. Este procedimiento redujo la escala a 20 ítems; por lo cual, se examinó un tercer modelo de cuatro factores (M2).

Para examinar los resultados del análisis de factores confirmatorio, se utilizaron los siguientes índices de ajuste: Chi-Cuadrado (χ^2), el Error Medio Cuadrático de Aproximación (RMSEA), el Índice de Bondad de Ajuste (GFI), el Índice Tucker-Lewis (TLI), el Índice de Ajuste Normativo (NFI), el Índice de Ajuste Comparativo (CFI), el Índice de Ajuste Incremental (IFI) y, por último, el Criterio de Información Akaike (AIC). La Tabla 2 muestra los valores mínimos recomendados para estos índices (Byrne, 2010; Littlewood & Bernal García, 2011). Además, el AIC fue utilizado para examinar la parsimonia de los modelos y comparar los mismos, el modelo con el menor índice es el mejor (Littlewood & Bernal García, 2011; Schumacker & Lomax, 2010).

Tabla 2: *Valores mínimos recomendados para los índices de ajuste*

Índice	Buen Ajuste	Aceptable	Mal Ajuste
RMSEA	$\leq .05$	$\leq .08$	$> .08$
GFI	$\geq .95$	$\geq .90$	$< .90$
TLI	$\geq .95$	$\geq .90$	$< .90$
NFI	$\geq .95$	$\geq .90$	$< .90$
CFI	$\geq .95$	$\geq .90$	$< .90$
IFI	$\geq .95$	$\geq .90$	$< .90$

Resultados

Análisis de Factores Confirmatorios

Como paso inicial, se evaluó el Modelo Base (MB), el cual estaba conformado por un solo factor latente que recogía los 40 reactivos de la escala original (véase Figura 1). Este modelo no presentó un buen ajuste para los datos, $\chi^2 = 3881.260$ (740) $p < .000$, RMSEA = .08, GFI = .68, TLI = .65, CFI = .66, NFI = .62, IFI = .67, AIC = 4041.260. Esto sugiere que la estructura factorial de la escala no está conformada por un solo factor. El segundo paso fue examinar el Modelo 1 (M1) de cuatro factores

hipotetizados (valoración subjetiva, aspecto emocional, autoimagen y ejecución sexual). En este modelo, el factor valoración subjetiva estaba configurado por 11 reactivos, el factor aspecto emocional por 11 reactivos, el factor autoimagen por 7 reactivos y el factor ejecución sexual por 11 reactivos (véase Figura 2). Igual que el MB, el M1 no presentó un buen ajuste para los datos, $\chi^2 = 3175.674$ (734) $p < .000$, RMSEA = .07, GFI = .76, TLI = .72, CFI = .74, NFI = .69, IFI = .74, AIC = 3347.674.

Figura 1: Modelo Base (MB) de la Escala de Satisfacción Sexual Subjetiva (versión 40 ítems).

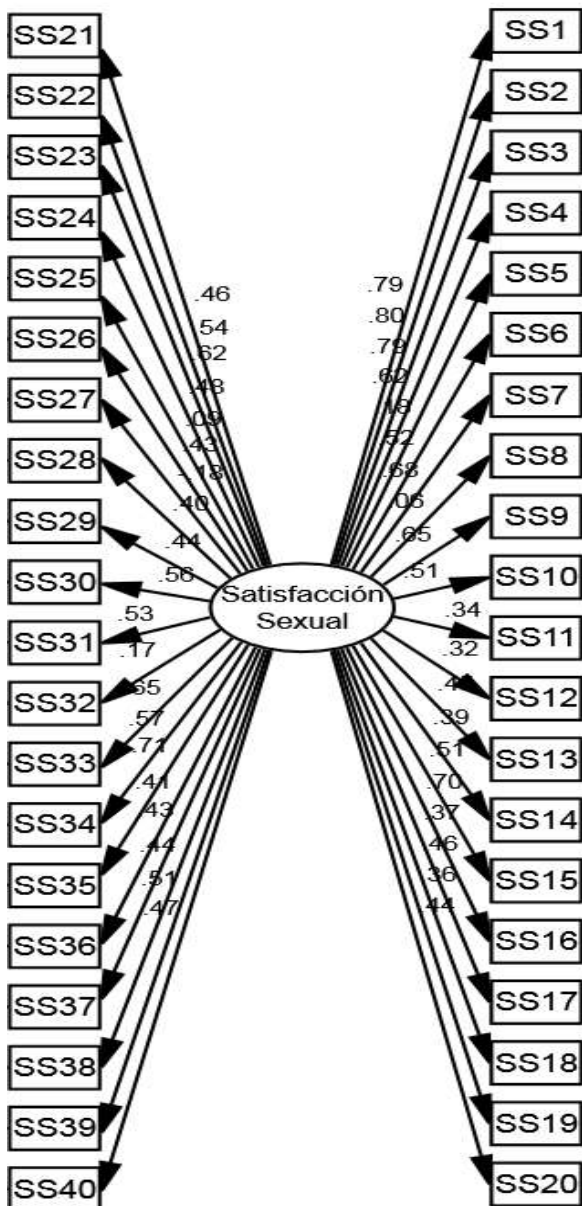
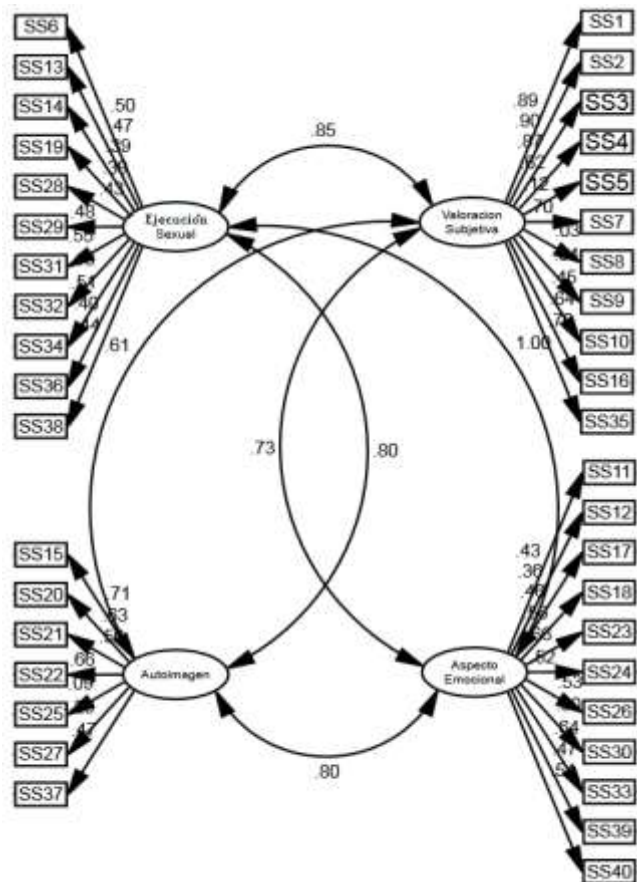
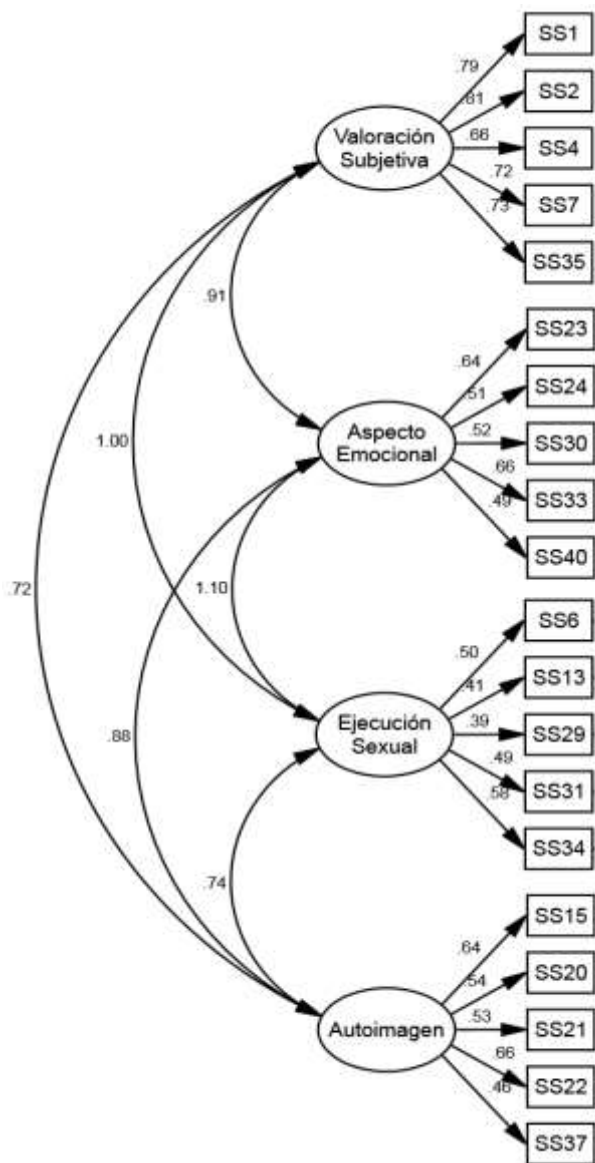


Figura 2: Modelo 1 (M1) de Cuatro Factores de la ESSS (versión 40 ítems).



Como tercer paso, y siguiendo las recomendaciones de Byrne (2010), se procedió a revisar la covarianza residual estandarizada en las matrices dentro de los estimados para identificar los valores problemáticos y eliminar los reactivos molestos en el ajuste del modelo. A su vez, examinamos los coeficientes de regresión de cada reactivo en su respectivo factor para retener los cinco reactivos con mayores índices en cada dimensión. Esto permitió obtener un tercer modelo de medición más parsimonioso y con menor redundancia en los parámetros de estimación. Este paso permitió que se eliminaran 20 reactivos de la escala original y se obtuviera el Modelo 2 (M2) conformado también por cuatro factores (véase Figura 3).

Figura 3: Modelo 2 (M2) de Cuatro Factores de la ESSS (versión 20 ítems-final).



Se procedió a analizar el M2 y los resultados arrojaron ajustes buenos y aceptables, $\chi^2 = 370.149$ (143) $p < .000$, RMSEA = .05, GFI = .94, TLI = .94, CFI = .96, NFI = .93, IFI = .96, AIC = 504.149. Al observar los índices de ajuste de los tres modelos examinados, el M2 evidenció mejores indicadores de ajuste que el MB y el M1, demostrando ser más parsimonioso. No obstante, se procedió a comparar los modelos utilizando el AIC; la literatura científica

indica que el mejor modelo es aquel con valores menores en este índice (Littlewood & Bernal García, 2011; Schumacker & Loma, 2010). El M2 presentó un índice menor (AIC = 504.149) que los obtenidos por el MB (AIC = 4041.260) y el M1 (AIC = 3347.674). La Tabla 3 muestra las diferencias en los índices de ajuste de los tres modelos

Tabla 3: Indicadores de Ajuste para el Análisis de Factores Confirmatorios de los Tres Modelos

Indicadores	MB	M1	M2
χ^2	3881.260	3175.674	370.149
GL	740	734	143
<i>p</i>	.00	.00	.00
RMSEA	.08 ^A	.07 ^A	.05 ^B
GFI	.68	.76	.94 ^A
TLI	.65	.72	.94 ^A
CFI	.66	.74	.96 ^B
NFI	.62	.69	.93 ^A
IFI	.67	.74	.96 ^B
AIC	1560.198	3347.674	504.149

Nota: ^A = Ajuste aceptable; ^B = Buen Ajuste

Análisis de Discriminación de los Reactivos

Con los ítems que conformaron el M2, se llevó a cabo un análisis de reactivos para calcular sus índices de discriminación. Específicamente, se utilizó el método de correlación del reactivo con el total de la prueba (rbis). Los resultados mostraron unos índices de discriminación que fluctuaban de .41 a .72, de manera que todos los reactivos obtuvieron índices de discriminación mayores a .30 como recomienda la literatura científica (Kline, 2005). La Tabla 4 presenta los índices de discriminación de los ítems y los coeficientes de regresión para su correspondiente factor latente de la versión final de la ESSS.

Tabla 4: Índice de Discriminación de los Reactivos y los Coeficientes de Regresión de la ESSS

Ítems	<i>r</i> _{bis}	Coefficiente de regresión
1. Considero que mi vida sexual es muy excitante ¹ .	.70	.79
2. Mi vida sexual es divertida ¹ .	.72	.81
4. A mi vida sexual le falta calidad ¹ .	.59	.66
7. Considero que mi vida sexual es monótona ¹ .	.64	.72
35. Me siento cómodo con la calidad de sexo que practico ¹ .	.66	.73
23. Luego de tener relaciones sexuales me siento pleno ² .	.61	.64
24. Tengo poco interés en el sexo ² .	.49	.51
30. Experimento gratificación emocional luego de tener relaciones sexuales ² .	.53	.52
33. Me siento satisfecho con la frecuencia de mis orgasmos ² .	.64	.66
40. Tengo ciertos complejos que limitan mi vida sexual ² .	.47	.49
6. Mis relaciones sexuales son de poca duración ³ .	.50	.50
13. Suelo fingir mis orgasmos o placer sexual ³ .	.44	.41
29. Conozco las áreas del cuerpo que me producen placer sexual ³ .	.43	.39
31. Se me hace difícil tener orgasmos ³ .	.53	.49
34. Estoy satisfecho con la cantidad de sexo que practico a la semana ³ .	.51	.58
15. Me considero buen amante ⁴ .	.51	.64
20. Las otras personas me consideran buen amante ⁴ .	.42	.54
21. Me siento inexperto cuando tengo relaciones sexuales ⁴ .	.46	.53
22. Considero que soy creativo en mis relaciones sexuales ⁴ .	.53	.66
37. Me excito con facilidad ⁴ .	.41	.46

Nota: ¹ = Factor Valoración Subjetiva; ² = Factor Aspecto Emocional; ³ = Ejecución Sexual; ⁴ = Factor Autoimagen

Validez de Constructo

Luego de establecer los cuatro factores de la escala, se examinó la validez de constructo mediante un análisis correlacional

lineal de estos y la ESSS, utilizando el coeficiente Producto-Momento Pearson (véase Tabla 5). Todos los coeficientes *r* de Pearson obtenidos en los análisis fueron estadísticamente significativos (*p* = .01). Los resultados reflejaron correlaciones altas y moderadamente altas entre la ESSS y sus sub-escalas; y moderadamente bajas entre las tres subescalas. Dado los coeficientes correlacionales moderadamente altos y estadísticamente significativos entre las sub-escalas, la suma de las puntuaciones en cada una de ellas se considera un índice general de satisfacción sexual subjetiva.

Tabla 5: Correlaciones entre la Escala de Satisfacción Sexual Subjetiva (ESSS) y sus tres Sub-Escalas

Escalas	ESSS	Factor 1	Factor 2	Factor 3
1. Valoración Subjetiva	.879	–		
2. Aspecto Emocional	.883	.662	–	
3. Ejecución Sexual	.857	.706	.703	
4. Autoimagen	.761	.505	.658	.495

Nota: *n* = 615, *p* = .01

Análisis de Consistencia Interna

Por último, la versión final de la ESSS y sus subescalas fueron sometidos a un análisis de consistencia interna para determinar sus niveles de confiabilidad. Para ello, se utilizaron dos métodos: el coeficiente Alfa de Cronbach y división en mitades de Spearman-Brown. Los resultados mostraron un coeficiente Alfa de .91 y de .89 para la prueba Spearman-Brown. Estos mismos análisis se realizaron para los cuatro factores de la escala. La Tabla 6 presenta el Alfa de Cronbach, el coeficiente de la prueba Spearman-Brown, la media y la desviación estándar de la versión final de la ESSS y sus subescalas. Las puntuaciones posibles de la ESSS fluctúan de 20 a 80. Se entiende que, a mayor puntuación obtenida, mayor satisfacción sexual exhibe la persona.

Tabla 6: Confiabilidad y Estadísticas Descriptivas de la versión final de la ESSS y sus Sub-Escalas

Escala/ Sub-escala	Ítems	Alfa	Spearman -Brown	M	DE
1. Valoración Subjetiva	5	.87	.86	14.57	3.90
2. Aspecto Emocional	5	.71	.70	16.06	2.85
3. Ejecución Sexual	5	.70	.70	15.47	2.81
4. Autoimagen	5	.72	.67	16.09	2.65
ESSS (Escala total)	20	.91	.89	62.19	10.38

Discusión

El presente estudio tuvo como propósito principal desarrollar y validar un instrumento que mida satisfacción sexual subjetiva en adultos puertorriqueños. Los análisis psicométricos mostraron índices de consistencia interna favorables para las cuatro sub-escalas del instrumento. Por su parte, el índice de confiabilidad obtenido para la versión final de la Escala de Satisfacción Sexual Subjetiva (ESSS) fue aceptable. Los índices de confiabilidad obtenidos sugieren, según lo establece Kline (2000), que la ESSS cuenta con la suficiente consistencia interna para ser utilizada como instrumento de medición científica en futuras investigaciones en Puerto Rico, e incluso, como instrumento de avalúo general en los procesos de psicoterapia y consejería.

Los resultados evidencian que la estructura factorial de la ERP con una muestra de adultos puertorriqueños, consta de cuatro factores correlacionados y con una adecuada consistencia interna: (1) valoración subjetiva, (2) aspecto emocional, (3) ejecución sexual; y (4) autoimagen. Se debe destacar que los análisis revelaron que el modelo unifactorial (MB) y el primer modelo bifactorial (M1) tuvieron un ajuste inadecuado en todos los índices evaluados; mientras que el segundo modelo bifactorial (M2), luego de eliminar 20 reactivos, mostró

un buen ajuste en todos los índices. El factor Valoración Subjetiva se refiere a la autoevaluación positiva o negativa que la persona realiza sobre su vida sexual; ésta puede ser agradable y satisfactoria o, por el contrario, desagradable, insatisfactoria y monótona (Pinney et al., 1987). Esta autoevaluación dependerá del cumplimiento de las necesidades y expectativas sexuales de la persona (Offman & Matheson, 2005). El segundo factor, Aspecto Emocional, examina las emociones negativas que podrían experimentar las personas en o luego de la actividad sexual. Tales emociones podrían estar influenciada por la cultura, la designación de género, las expectativas sociales y/o las creencias religiosas. A su vez, esta dimensión examina la satisfacción emocional respecto a la frecuencia de orgasmos obtenidos. Este punto es particularmente importante, puesto que existen estudios que correlacionan positivamente la satisfacción sexual con la frecuencia de coitos sexuales (Young & Luquis, 1998), y con la frecuencia y consistencia de los orgasmos durante la actividad sexual (Darling, Davidson & Jennings, 1991).

El tercer factor, examina la valoración que el participante realiza sobre su Ejecución Sexual. Particularmente, toma en consideración la duración del acto sexual, el fingimiento placer, la dificultad para alcanzar orgasmos, conocimiento de las partes del cuerpo que le producen placer y satisfacción respecto a la cantidad de sexo que la persona práctica semanalmente. Naturalmente, las dimensiones que contempla este factor son cónsonas con elementos de la primera ruta de investigación sobre la satisfacción sexual, la cual identifica la misma como el resultado directo de la actividad sexual placentera y la calidad de su ejecución (Barrientos & Páez, 2006). Por último, el cuarto factor evalúa la Autoimagen de la persona sobre su rol en el acto sexual. Acorde con Fiore (1999), la

imagen que los individuos tienen de sí mismos influye en su expresión sexual y, por consiguiente, en su satisfacción sexual.

De forma general, los resultados del estudio de la estructura factorial de la ESSS son cónsonos con los estudios de otras escalas de satisfacción sexual elaboradas en Puerto Rico (Vizcarrondo, 2001) y en otros contextos internacionales (Arrington et al., 2004). Las propiedades psicométricas nos permiten concluir que los 20 reactivos de la ESSS reflejan indicadores adecuados de validez y confiabilidad. Los análisis confirmaron que, la suma de las puntuaciones de las subescalas, puede considerarse un índice general de satisfacción sexual subjetivo. Según las recomendaciones de Santos et al. (2009), los instrumentos que evalúen la satisfacción sexual deben ser breves, fáciles de administrar y con adecuadas propiedades psicométricas. Por esta razón, argumentamos que la ESSS es un excelente instrumento de medición para futuras investigaciones en Puerto Rico, así como para la práctica profesional de la psicoterapia y la consejería.

En cuanto al uso práctico de la ESSS en contextos investigativos, debemos señalar que, según el propósito del estudio, pueden utilizarse las puntuaciones totales de la escala, como también las puntuaciones de las sub-escalas por separado. Por ejemplo, si un investigador desea estudiar la satisfacción sexual subjetiva en relación con otras variables o realizar análisis de regresión, es recomendable utilizar la escala en su totalidad, entendiéndose la escala con sus 20 reactivos. Esto para evitar problemas de multicolinealidad, debido a las altas intercorrelaciones entre los factores. En cambio, si el objetivo del investigador es estudiar las dimensiones particulares de la satisfacción sexual subjetiva, se debería utilizar los cuatro factores del constructo.

Limitaciones y Recomendaciones

Al igual que toda investigación, nuestro estudio no está exento de limitaciones. Primero, la muestra fue recopilada de forma accidental y no fue aleatoria. Segundo, la muestra tiene poca representatividad de personas mayores de 60 años, lo cual imposibilita desarrollar conclusiones respecto a esa población. Tercero, no se pudo establecer la confiabilidad del instrumento a través del tiempo, solo se pudo hacer a través de sus elementos. Por último, el procedimiento para recoger los datos no fue estándar, esto puede afectar las medias del estudio y aumentar el error estándar de medición. A pesar de sus limitaciones, la presente investigación tiene varias fortalezas que vale la pena enumerar. En primer lugar, los resultados del estudio proporcionan una comprensión preliminar del constructo satisfacción sexual subjetiva en Puerto Rico. Otra fortaleza del estudio es el tamaño considerable de la muestra ($n = 615$). Por último, la ESSS es la primera escala construida y validada en Puerto Rico para examinar satisfacción sexual subjetiva, tomando en consideración las particularidades de la cultura puertorriqueña.

Por otra parte, a raíz de los hallazgos de este estudio, recomendamos administrar la escala final a otra muestra de participantes para realizar el proceso de validación cruzada, así como examinar la confiabilidad temporal a través de la técnica de prueba-reprueba. De igual forma, se deben llevar a cabo análisis de comparación según las variables demográficas, particularmente género, para identificar diferencias entre los grupos. En definitiva, nuestra investigación confirmó que, la versión final de la ESS, parece ser un buen instrumento para medir la satisfacción sexual subjetiva de adultos en Puerto Rico.

Referencias

- Ahumada, S., Lüttges, C., Molina, T., & Torres, S. (2014). Satisfacción sexual: revisión de los factores individuales y de pareja relacionados. *Revista Hospital Clínico Universidad de Chile*, 25, 278-284. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80113673003>
- Arrington, R., Cofrancesco, J., & Wu, A.W. (2004). Questionnaires to measure sexual quality of life. *Quality of Life Research*, 13, 1643-1658. doi:10.1007/s11136-004-7625-z
- Auslander, B.A., Rosenthal, S.L., Fortenberry, J.D., Biro, F.M., Bernstein, D.I., & Zimet, G.D. (2007). Predictors of sexual satisfaction in an adolescent college population. *Journal of Pediatric and Adolescent Gynecology*, 20, 25-28. doi:10.1016/j.jpag.2006.10.006
- Barrientos, J., & Páez, D. (2006). Psychosocial variables of sexual satisfaction in Chile. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 32(5), 351-368. doi:10.1080/00926230600834695
- Basson, R. (2001). Female sexual response: the role of drugs in the management of sexual dysfunction. *American College of Obstetrics and Gynecology*, 98, 350-352. doi:10.1016/S0029-7844(01)01452-1
- Byers, E. S., Demmons, S. & Lawrance, K. (1998). Sexual satisfaction within dating relationships: A test of the interpersonal exchange model of sexual satisfaction. *Journal of Social & Personal Relationships*, 15, 257-267. doi:10.1177/0265407598152008
- Byrne, B. M. (2010). *Structural Equation Modeling with AMOS: Basic Concepts, Applications, and Programming*. New York: Psychology Press.
- Carpenter, L.M., Nathanson, C.A., & Kim, Y.J. (2009). Physical women, emotional men: Gender and sexual satisfaction in midlife. *Archives of Sexual Behavior*, 38(1), 87-107. doi:10.1007/s10508-007-9215-y
- Carrobbles, J.A. & Sanz, A. (1991). *Terapia Sexual*. Madrid: Fundación Universidad-Empresa.
- Christopher, F., & Sprecher, S. (2000). Sexuality in marriage, dating, and other relationships: A decade review. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 999-1017. doi:10.1111/j.1741-3737.2000.00999.x
- Darling, C.A., Davidson, J.K., & Jennings, D.A. (1991). The female sexual response revisited: Understanding the multiorgasmic experience in women. *Archives of Sexual Behavior*, 20(6), 527-540. doi:10.1007/BF01550952.
- DeRogatis, L.R. (2008). Assessment of sexual function/dysfunction via patient reported outcomes. *International Journal of Impotence Research*, 20, 35-44. doi:10.1038/sj.ijir.3901591
- Kline, P. (2000). *The Handbook of psychometric testing*. New York: Routledge.
- Kline, T. J. (2005). *Psychological Testing: A Practical Approach to Design and Evaluation*. Thousand Oaks: Sage.
- Littlewood Zimmerman, H.F. & Bernal García, E.R. (2011). *Mi Primer Modelamiento de Ecuación Estructural: LISREL*. Medellín, Colombia: Centro de Investigación en Comportamiento Organizacional (CINCEL).
- Morgan, G.A., & Griego, O.V. (1998) *Easy use and interpretation of SPSS for Windows*. London: Lawrence Erlbaum Associates.
- Offman, A., & Matheson, K. (2005). Sexual compatibility and sexual functioning in intimate relationships. *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 14, 31-39.

- Disponble en
<http://eds.b.ebscohost.com/>
- Ojanlatva, A., Helenius, H., Rautava, P., Ahvenainen, J., & Koskenvuo, M. (2003). Importance of and satisfaction with sex life in a larger Finnish population. *Sex Roles, 48*, 543-553. doi:10.1023/A:1023579313434
- Parish, W.L., Luo, Y., Stolzenberg, R., Laumann, E.O., Farrer, G., & Pan, S. (2007). Sexual practices and sexual satisfaction: a population based study of Chinese urban adults. *Archives of Sexual Behavior, 36*, 5-20. doi:10.1007/s10508-006-9082-y
- Pinney, E. M., Gerrard, M., & Denney, N. W. (1987). The Pinney Sexual Satisfaction Inventory. *Journal of Sex Research, 23*, 233-242. doi:10.1080/00224498709551359
- Renaud, C., Byers, E.S., & Pan, S. (1997). Sexual and relationship satisfaction in mainland China. *Journal of Sex Research, 34*, 399-410. doi:10.1080/00224499709551907
- Sánchez, M., Santos, P., & Sierra, J. C. (2014). A systematic review of sexual satisfaction. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 14*, 67-75. doi:10.1016/S1697-2600(14)70038-9
- Santos, I. P., Sierra, J.C., García, M., Martínez, A., Sánchez, A., & Tapia, M., I. (2009). Índice de Satisfacción Sexual (ISS): un estudio sobre su fiabilidad y validez. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 9*, 259-273. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56012878008>
- Schumacker, R. E., & Lomax, R. G. (2010). *A Beginner's Guide to Structural Equation Modeling* (3rd Ed.). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Valdés, M., Sapién, J. & Córdoba, D. (2004). Significados de satisfacción sexual en hombres y mujeres de la zona metropolitana. *Revista de Psicología Social, 6*(1), 34-48. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/314/31406104.pdf>
- Vizcarrondo-Godreau, M.C. (2001). *Construcción y normalización de un inventario de satisfacción sexual dirigido a mujeres*. (Disertación doctoral inédita). Universidad Carlos Albizu, San Juan, Puerto Rico.
- World Health Organization (2010). *Measuring sexual Health: Conceptual and Practical considerations and related indicators*. Disponible en: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/70434/1/who_rhr_10.12_eng.pdf
- Yela, C. (2000). Predictors and factors related to loving and sexual satisfaction for men and women. *European Review of Applied Psychology, 50*(1), 235-242.
- Young, M., Denny, G., Young, T., & Luquis, R. (2000). Sexual satisfaction among married women. *American Journal of Health Studies, 16*, 73-84.
- Young, M., Luquis, R. (1998). Correlates of sexual satisfaction in marriage. *Canadian Journal of Human Sexuality, 7*, 115-127.